

ct

# Vagamundos

de  
Blanca Doménech

*(fragmento)*

*\*Comienzo de la obra.*

## I LA BÚSQUEDA

*El porche acristalado de un refugio con aire decadente. Mesas y sillas. Algunas de ellas plegadas, amontonadas contra la pared. Una mecedora y una hamaca. Un tocador y una pila de fregar con accesorios de aseo.*

*La estancia se funde con una sala de estar redonda, cuyas paredes están forradas de recortes (fotografías, imágenes de revistas, ilustraciones, noticias...). Una escalera de caracol y un biombo plegado, con espejo.*

*En la penumbra distinguimos dos figuras situadas en la zona del porche: OLIVER, echado en la mecedora, balanceándose a ritmo lento y mecánico, produciendo un sonido oxidado; y DIANA, casi imperceptible, situada en un rincón oscuro, sentada frente al tocador, con la mirada fija en el espejo.*

*Una noche de invierno.*

OLIVER

¿Has oído eso?

*Silencio.*

OLIVER

¿No lo has oído? Un silbido. Un silbido en la lejanía. *(Pausa)* Otra vez. Otra vez ese silbido. ¿Lo oyes?

DIANA

No.

*Silencio.*

OLIVER

Se repite una y otra vez... Una y otra vez. Es chirriante. Crujen las rocas... Chocan unas con otras. *(Pausa)* El viento se ha detenido de pronto. Se produjo un enorme torbellino de aire compacto y, al momento, hubo una parálisis total. Salí un instante. Quería analizar la densidad de esta noche. El toldo de la carnicería... No se movía... ¿Comprendes? No hacía el más mínimo movimiento. Parálisis total. Y ahora... *(Pausa)* ¿Lo has oído?

DIANA

¿El qué...?

OLIVER

El ruido.

DIANA

No. (*Silencio*) No.

*OLIVER se acerca hasta el tocador. Enciende una vela, iluminando la imagen de DIANA en el espejo y un reflejo de luz que se deposita en su ojo derecho: un ojo de cristal. OLIVER se coloca tras ella, apoya las manos sobre sus hombros. Se miran a través del espejo.*

OLIVER

¿Has escuchado...?

DIANA

¿Ahora?

OLIVER

Estoy diciendo que algo no funciona como de costumbre. Se trata de un sonido nuevo. Un sonido nuevo. Nunca había escuchado ese crujir de rocas. Se pegan unas contra otras y el viento está paralizado. Algo no funciona como de costumbre.

DIANA

No me aprietes.

OLIVER

Te he dicho que algo extraño está empezando a ocurrir.

DIANA

No me aprietes.

OLIVER

El aire está cargado de densidad. El toldo de la carnicería paralizado.

DIANA

Suéltame.

*OLIVER retrocede y se coloca de nuevo en la mecedora. Cierra los ojos.*

OLIVER

Algo extraño comienza a desvelarse. Mis tripas lo dicen. Mis tripas se retuercen. El toldo de la carnicería...

DIANA

Cuando te fuiste. (*Pausa*) Aquella vez. Hace años. Diez o nueve años. Desapareciste un invierno entero... Ese día nublado. El cielo estaba oscuro, increíblemente negro. Traías la cara empapada en sudor. Te caían gotas por el cuello. Ese invierno... Nadie creyó que volverías. Eras uno de esos que desaparecen para siempre. Un rostro que se va difuminando con el tiempo. Nos acordamos de la gente a la que nunca más volveremos a ver en los momentos más inoportunos. Aparece su imagen como un relámpago de luz y se desvanece al instante. No pensé que volverías.

*OLIVER comienza a moverse en la mecedora a un ritmo nervioso.*

OLIVER

¿Qué pasó ese invierno?

DIANA

No pasó nada.

OLIVER

Quiero decir, cada vez que se menciona aquél invierno... De tanto en tanto, da la sensación...

Quiero decir, es como si algo hubiera sido arrasado por completo aquél invierno. Algo fundamental murió y ni siquiera fue enterrado. Quedó suspendido en el aire como un gran interrogante.

DIANA

No pasó nada.

OLIVER

Y entonces... ¿Qué fue...? ¿Qué pudo ocurrir...?

DIANA

¡Nada!

*Silencio.*

OLIVER

¿Por qué has sacado el tema?

DIANA

¿Por qué?

OLIVER

Para qué.

DIANA

No me hables así.

OLIVER

Un invierno como tantos otros. Un invierno más. Meses vacíos, tiempo estático. Parado en medio de este trozo de tierra rodeada de mar. Rocas puntiagudas, viento depredador, un silbido tras la ventana, como un gemido a media noche. Un invierno sin mí no pudo ser malo.

DIANA

No fue malo.

OLIVER

Para mí tampoco. De alguna manera pude reafirmarme. Llegué a la conclusión de que... Debía quedarme aquí. Debía quedarme confinado a este trozo de tierra en medio del mar. Perdido a la

deriva sin más que este trozo de piedra en medio del mar.

*DIANA mira tras los cristales. Queda unos segundos erguida, con el gesto de hielo. Repentinamente comienza a reír a carcajadas.*

DIANA

Nunca te fuiste. Estuviste escondido en algún rincón de esta isla. Escondido durante meses en algún rincón.

OLIVER

¿Por qué dices eso?

DIANA

Te vi... Una noche pude verte caminar por el sendero. Ibas completamente perdido.

OLIVER

No era yo. Seguramente era... era él... Él.

DIANA

¿Él?

OLIVER

Apuesto a que era él.

DIANA

No era él.

OLIVER

Apuesto a que sí.

*OLIVER se incorpora de un salto. Se acerca a los cristales. Inspecciona el exterior con mirada inquietante.*

OLIVER

¿Has oído eso?

DIANA

¿El qué?

OLIVER

Alguien viene.

DIANA

¿Cómo?

OLIVER

Viene alguien. Oigo sus pasos entre los hierbajos. Escucha. Escucha... Pega zancadas contra el

suelo. Camina pegando grandes zancadas. Pisotea el suelo.

DIANA

No oigo nada.

OLIVER

Está a la vuelta de la esquina.

DIANA

No oigo nada.

OLIVER

Shhhhhhh....

*Tras la cristalera del porche se divisa una figura. Su silueta dibuja el semblante de una gran presencia. Por unos minutos queda estático frente a los cristales, tratando de divisar el interior.*

OLIVER

Ahí lo tienes.

*OLIVER se dirige a la puerta. DIANA se coloca de nuevo en el tocador sentada frente al espejo, apaga la vela. OLIVER abre la puerta. Se encuentra cara a cara con MAX. Quedan unos minutos en silencio mirándose fijamente para escudriñar si uno representa una amenaza para el otro.*

MAX

*(Quitándose el sombrero)* Buenas noches... ¿Podría ayudarme con la maleta?

OLIVER

Una maleta de nivel. Hacía tiempo que no veía una cosa semejante. Más bien... Creo que es la primera vez que me topo con una maleta de este tipo... *(Comienza a inspeccionar la maleta)* ¿Qué material es éste? Jamás había visto una cosa así... Mmmmm... estupenda.

*Pausa.*

MAX

Mi maleta... por supuesto... una de las mejores. ¿Podría ayudarme con ella?

OLIVER

Claro. Colóquela donde quiera. Faltaría más.

*MAX deja la maleta en el suelo.*

OLIVER

¿Y bien?

MAX

Busco un lugar donde hospedarme. ¿Es aquí...? Unos pescadores me advirtieron de que... en esta época del año sólo encontraría un hotel abierto.

OLIVER

Lo llamamos refugio.

MAX

¿Refugio?

OLIVER

Refugio.

MAX

Es el único...

OLIVER

El único.

MAX

Llevo horas caminando por senderos imposibles. No hay luces por ningún lado. La humedad de esta noche me está devorando los huesos. Necesito comer algo.

OLIVER

Entonces... ¿Se queda?

MAX

Claro. Por supuesto. ¿Qué otra cosa podría hacer?

*Pausa.*

OLIVER

Es usted un tipo importante por lo que veo. Al fin y al cabo, su maleta le delata. ¿Y este traje? Sí, sí, sí. Una gran calidad.

MAX

¿Qué le ocurre a mi traje?

OLIVER

Vaya... Vaya. No me haga caso. Es la primera vez que veo un náufrago con corbata.

MAX

¿Náufrago?

OLIVER

Un náufrago con corbata.

MAX

¿Qué quiere decir?

OLIVER

Náufrago con traje y corbata. Calcetines a juego con la corbata. Caramba... Menudos zapatos. Increíbles. Menudos zapatos.

MAX

¿Se está riendo de mí?

OLIVER

¿Y el sombrero? ¿Qué me dice de este sombrero? Increíble. Increíble. Un sombrero de los de verdad.

MAX

No puede ni imaginar lo que he tenido que pasar para acceder a esta isla. He sufrido una serie de calamidades que le aseguro no había vivido jamás. Atravesé medio país en coche y medio continente en barco.

OLIVER

¿Medio continente en barco?

MAX

Exacto. Una vez hube llegado al puerto... Al minúsculo puerto de la isla vecina... No logro acordarme del nombre... Los pescadores... Los pescadores del puerto me dieron algunas pautas para conseguir llegar a...

OLIVER

¿Los pescadores le trajeron hasta aquí?

MAX

Los jodidos pescadores no tuvieron la amabilidad. Fueron incapaces de aceptar mi dinero. Echaron a reír como locos cuando les ofrecí mi dinero.

OLIVER

Lógico.

MAX

Me hicieron tres garabatos en este papel, indicándome el camino para alcanzar la isla y después el hotel.

OLIVER

Refugio.

MAX

Refugio. Refugio... ¿Qué importa eso?



*Silencio.*

OLIVER

Bien. Entonces... ¿Se queda?

MAX

Claro. Por supuesto. ¿No ve el estado en el que me encuentro? Estoy desfallecido.

OLIVER

¿Cómo piensa lavar su traje? No tenemos lavandería.

MAX

He traído otra clase de ropa. ¿En qué está pensando?

OLIVER

Ha traído el conjunto isleño.

MAX

Por supuesto.

OLIVER

¿Ha traído pantalones cortos?

MAX

Bombachos. Camisetas. Ese tipo de cosas.

OLIVER

Me encantaría ver esos bombachos.

MAX

¿Sigue riéndose de mí?

OLIVER

En serio. Me encantaría que me enseñara el contenido de su maleta. Hace tiempo que no echo un vistazo a las nuevas tendencias de moda para caballero.

MAX

Desde luego... ¿Puedo pasar?

OLIVER

Claro. ¿Ha dicho que iba a quedarse?

MAX

Voy a quedarme. ¿Podría comer algo?

OLIVER

¿Comer?

*DIANA se incorpora. Se acerca hasta MAX. Le observa con precisión.*

DIANA

(A OLIVER) Puedes calentarle una de las conservas que hay en la despensa. Una de las mejores... Parece que la visita lo merece.

*OLIVER sale. MAX observa a DIANA con reserva.*

DIANA

Sí.

MAX

¿Cómo?

DIANA

Mi ojo... Sí.

MAX

Disculpe...

DIANA

No importa. ¿Le gusta?

MAX

¿El ojo?

DIANA

El ojo.

MAX

Preferiría verlo a la luz del día.

DIANA

¿Preferiría verlo a la luz del día? Es usted uno de esos hombres que no se fían de las mujeres una vez ha caído el sol...

MAX

Disculpe...

DIANA

No me gustan esa clase de hombres. Soy nocturna por naturaleza. Dudo mucho que pueda ver mi ojo a la luz del día. Siento defraudarle. Vivo en la noche. Jamás podrá ver mi ojo a la luz del día.  
(Pausa) ¿Cómo ha llegado hasta aquí?

MAX

Estoy desfallecido... ¿No me ve?

DIANA

¿Cómo ha conseguido llegar hasta la isla usted solo? Ha dicho que los pescadores no le trajeron...  
¿Cómo se las ha ingeniado?

MAX

¿Me oyó antes cuando...?

DIANA

¿Y bien?

MAX

No va a creerlo.

DIANA

Voy a creerlo.

MAX

Cuando los pescadores me dejaron allí, entre la oscuridad... Tanta oscuridad. Tanta oscuridad. Estuve horas paseando entre los amarres tratando de... Me dijeron que el barco tardaría días en pasar... Así que me armé de valor y robé un bote. Robé un bote. Remé exasperadamente. Con una linterna gastada y una brújula que no entendía.

DIANA

Vaya... Parece que le aturde mucho recordarlo... ¿De dónde sacó la linterna y la brújula?

MAX

Los pescadores.

DIANA

¿Los pescadores?

MAX

¿Es que no me ha oído? *(Pausa)* Disculpe... ¿Puedo sentarme?

DIANA

Por supuesto, caballero. En estos momentos es usted un cliente, ¿no es así?

*MAX recoloca una de las sillas y, al sentarse, tiene un fuerte calambre en la zona de la rodilla.*

DIANA

¿Se encuentra bien? Si quiere puedo prepararle una pomada para los huesos. La humedad de esta isla. Le costará acostumbrarse a esta humedad.

MAX

¿Pomada para los huesos?

DIANA

Aquí no tenemos pastillas.

MAX

¿No tienen medicamentos?

DIANA

No tenemos pastillas.

MAX

Me toma el pelo.

DIANA

No tenemos pastillas. Ya se lo he dicho. No entiendo por qué hay que repetirlo todo tantas veces. Ya está bien de repetirlo todo tantas veces. *(Pausa)* Entonces... ¿Va a quedarse?

MAX

¿No lo ha oído? Voy a quedarme.

DIANA

¿Cuánto tiempo va a quedarse?

MAX

Unos días... Tan sólo unos días.

DIANA

Me está queriendo decir lo siguiente... Soy muy concisa. No soporto dar vueltas sobre asuntos sencillos. Me está queriendo decir que un hombre como usted... Una persona de edad... Un hombre así, con esa clase... con un sombrero de cierto nivel, y esa pinta que destila de poder. Un tipo poderoso. Eso es. Un tipo de los de nivel. Un tipo así... resulta que se presenta aquí porque quiere pasar unos días. Quiere pasar unos días en este pedazo de tierra aislada en medio del mar. Aquí, la gente como usted amarra sus yates en verano, se desliza por sus toboganes de plástico, como mucho pasean por los senderos y chupan sus helados con verdadera vehemencia en verano. Pero, de ninguna manera... jamás... se presentan en pleno invierno... en medio de la noche diciendo que van a pasar unos días. Ahora resulta que al caballero le ha entrado el capricho de pasar unos días en una isla que no alcanza los diez kilómetros... Una isla inhabitable, prácticamente inhabitable para gente como usted... ¿Cómo la encontró? ¿No le informaron del lugar al que venía?

MAX

Escuche. Me está poniendo nervioso.

DIANA

Ya se lo he dicho. Soy concisa. Práctica. No me gusta andar por las ramas. Ha dicho que va a quedarse, ¿no es así?

MAX

Voy a quedarme.

DIANA

Va a quedarse. Bien. Yo pongo las normas. Entiende. Yo pongo las normas. Y ahora quiero que me diga cuántos días va a quedarse.

MAX

Ya se lo he dicho. Tan sólo unos días.

DIANA

Me está empezando a aburrir de una manera realmente desagradable.

MAX

Hay algo que debo decirle. Quería esperar. Esperar a mañana para... ¿No ve cómo estoy? No... No se da cuenta de mi estado...

DIANA

Me aburro. Me aburro. Es su forma de hablar... ¿Sabe? Su forma de entonar las frases y el ritmo con el que se expresa. Aburridísimo. ¿Ha escuchado música alguna vez? Quiero decir... si ha escuchado música con todos sus sentidos, profundizando en los movimientos del aire y en los cambios de fuerza. Parece que no. ¿Va a quedarse unos días? (*Pausa*) Podría enseñarle con la entonación. Es importantísimo que aprenda a manejar las pausas, los signos de puntuación. Le vendría estupendamente para todo. De hecho, es posible que usted sea uno de esos tipos con clase que en el fondo se sienten solos y despreciados... un tópico pero existen. Uno de esos poderosos que en la cumbre descubre su propia soledad. Su propia soledad. Es usted uno de esos. Se lo veo en los ojos. Una mirada opaca. Le vendría estupendamente. Es evidente que el problema se encuentra en la entonación de sus frases.

MAX

(*Incorporándose, furioso*) Suficiente. Voy a pagar. ¿Entendido? (*Recuperando la calma*)  
¿Entendido?

DIANA

¿Qué significa eso?

MAX

Le exijo... Le pido que me trate con un poco más de delicadeza. Debería ser consciente de mi estado. Debería conmovirse con mi estado.

DIANA

No parece muy acostumbrado a utilizar el victimismo. Más bien podría decirse que ha conseguido, tras largos años de persuasión, que sean los demás los que le conmuevan a usted. Un experto en la conmoción. ¿Cuántos días va a quedarse? Necesito saberlo. Está usted en mi territorio. Sabrá que aquí no pasan barcos todos los días. En invierno es habitual que se paralice el servicio semanal. Hay temporales horribles. Se rompen árboles en dos. Es peligroso. Árboles enormes se parten en dos. Durante semanas se paraliza el servicio. Quizá piense usted regresar en su bote robado cuando le plazca. Unas vacaciones muy extrañas las suyas.

*MAX se dirige hacia su maleta. La abre. Rebusca entre sus cosas. Saca una*

*fotografía. Se acerca a DIANA y la muestra con pulso firme.*

MAX

Quiere concisión. Muy bien. Aquí está. Vengo buscando a este hombre. *(Tranquila pero intensamente)* Tiene toda la razón, soy un hombre poderoso. Debería tener cuidado, quizá no sabe con quién está hablando. Soy el director general de una empresa que se expande por el mundo. Tengo importantes contactos políticos. ¿Entendido? Manejo sucursales. Me reúno con miembros de la realeza. Cuidado con su soberbia. *(Pausa)* ¿Quién se crees que es? He venido a esta isla insignificante con un propósito. Un único propósito. Y le aseguro que consigo todo, absolutamente todo lo que me propongo. *(Pausa)* He venido a esta isla buscando a este hombre. ¿Lo ve? Busco a este hombre.

DIANA

¿Se llama?

MAX

¿Quién?

DIANA

¿Cuál es su nombre?

MAX

¿El mío?

DIANA

Su nombre.

MAX

*(Desconcertado)* Máximo. Max. Puede llamarme simplemente Max.

DIANA

Encantada Max. Yo me llamo Diana. *(Pausa)* Así que viene aquí solo buscando a un hombre y resulta que ese hombre, por lo que parece, desapareció hace mucho tiempo. Una fotografía antigua.

MAX

¿Qué quiere decir?

DIANA

Por fin me muestra algo que merece la pena. El único objeto que dice algo de usted. *(Pausa)* Así que persigue a este joven...

MAX

Le busco.

DIANA

¿Se fue?

MAX

Desapareció... Desapareció por completo.

*DIANA observa la fotografía. Su gesto cambia sutilmente.*

DIANA

Un hombre como usted. Poderoso. Un verdadero hombre de negocios... ¿Cómo un hombre así decide emprender una búsqueda semejante? ¿Está seguro de saber a dónde ha llegado? ¿No podría haber contratado un equipo de detectives...? O quizá... Podría haber utilizado los contactos con las mafias... Porque no me diga que no tiene contactos con las mafias. Un hombre con amigos en la realeza y que lleva ese sombrero, obligatoriamente tiene grandes contactos con las mafias.

*OLIVER atraviesa la pequeña sala circular con una bandeja y llega hasta el porche. Comienza a colocar platos, cubiertos, vasos y una botella sobre la mesa.*

OLIVER

Albóndigas, pan y ginebra.

DIANA

Buena elección. ¿Le gustan las albóndigas, Max?

OLIVER

Max... ¿Le has llamado Max? Encantado, Max. Yo soy Oliver. Encantado de verdad. Los inviernos en esta isla son muy aburridos. No estamos acostumbrados a estas visitas... Desde luego que no... Por favor, siéntese...

*MAX, DIANA y OLIVER se sientan. Comen.*

DIANA

¿Sabes lo que me ha contado Max mientras preparabas su comida?

OLIVER

Imposible adivinarlo... Habéis conversado sobre algo estúpido, seguramente. Dos desconocidos en medio de esta noche húmeda. Dos extraños.

DIANA

Max ha venido a esta isla buscando a un hombre. Te das cuenta. Ha venido hasta aquí. Este tipo de nivel. Un gran directivo que maneja contactos políticos. Ha venido él sólo buscando a un hombre.

OLIVER

¿Directivo?

DIANA

Un gran directivo.

OLIVER

¿Busca a un hombre? ¿Aquí?

DIANA

Exacto.

OLIVER

(A MAX) ¿Qué clase de hombre?

MAX

Mi hermano.

DIANA

¿Su hermano?

MAX

Hace más de diez años que no le veo. La última noticia que tuve de él es que vino aquí. Vino a esta isla a pasar una temporada. Creo que quería montar un negocio. Un negocio de esos suyos. Era un joven risueño. Lleno de ideas inalcanzables. Con una mente perdida. Eso sí, tenía un gran carisma. Pero le valía de poco. El chaval siempre acababa fastidiándolo todo.

DIANA

Ahora resulta que el tipo es su hermano.

OLIVER

¿Va quedarse con nosotros?

MAX

Claro. Por supuesto. Hagan el favor de no preguntarlo más.

OLIVER

¿Cuántos días?

MAX

Unos días. El tiempo necesario para recabar pistas sobre Lucas. Debo averiguar cuanto antes... Debo encontrarle. Es un asunto urgente. No me pregunten más. Voy a pagar, ¿entendido? Puedo pagar el alojamiento, la comida y otras cosas.

DIANA

Otras cosas...

MAX

Desde luego, cualquier persona que pueda colaborar en mi búsqueda será recompensada.

*OLIVER comienza a reír.*

OLIVER

¿Puedo ver esa foto?

*MAX saca la fotografía del bolsillo de la camisa. DIANA sirve ginebra en los vasos.*



*Dirige una mirada inquietante a OLIVER. Unos segundos de silencio. Después, un cruce de miradas más hondo. La fotografía en el centro de la mesa.*

DIANA  
Brindemos.

MAX  
¿Brindar?

DIANA  
Brindemos.

*DIANA levanta los vasos.*

DIANA  
Un brindis por Max. Un brindis dedicado exclusivamente a Max.

MAX  
Gracias.

*Tras el brindis, OLIVER se dirige pausadamente hasta la mecedora, se sienta y queda con la mirada perdida, moviéndose a un ritmo lento.*

MAX  
¿Qué le pasa?

DIANA  
¿A quién?

MAX  
A tu hermano.

DIANA  
¿Mi hermano? No es mi hermano. De dónde diablos saca que es mi hermano.

MAX  
Cierto... He debido confundir... Estoy aturdido. ¿No me ve? Desfallecido.

DIANA  
No es mi hermano.

MAX  
¿Qué le pasa?

DIANA  
Nada. Y por qué tenía que pasarle algo. No le pasa nada. Es así. Le apetece sentarse y se sienta. No quiere hablar y no habla. Hace exactamente lo que quiere. Todo lo que quiere y jamás da

explicaciones de sus actos. Jamás dice por qué va hacia un lado o al otro. Aquí las cosas funcionan de esta manera. No intente buscar explicaciones estúpidas a las situaciones más livianas. Toda esa gente como usted... Toda esa gente... Se dedica a sacar unas conclusiones horribles acerca de cosas que no tienen explicación. Crean unas teorías increíbles. Unos juicios enrevesados. Y luego dicen... dicen que lo tienen todo bajo control. Todo controlado.

MAX

¿No será que le conoce? ¿No será que los dos le conocen?

DIANA

¿A Lucas?

MAX

¿Cómo sabe el nombre?

DIANA

Usted mismo lo ha dicho hace un momento.

*Pausa.*

MAX

Simplemente quiero saber dónde está.

DIANA

¿Y?

MAX

Si está aquí o se fue.

DIANA

¿Y?

MAX

Si se fue... quiero saber a dónde.

DIANA

Me parece estupendo. Es libre de hacer lo que quiera. Quiere buscar a Lucas. Busque a Lucas. Nadie va a impedirselo.

MAX

No creo que vaya a costarme mucho trabajo encontrar respuestas. Una isla minúscula. Un simple hostel. Nadie alojado, ¿es así?

DIANA

Exacto. Nadie alojado.

MAX

Una isla minúscula. ¿Cuántas personas puedo encontrar en un sitio así? ¿Cuántos habitantes...?

DIANA

¿Qué se ha creído? ¿Eh? ¿Cree que voy a ponerme a hacer de detective?

MAX

He hablado de dinero.

DIANA

¿De dinero?

OLIVER

Mucho dinero.

*Pausa.*

DIANA

Aquí no nos importa el dinero. El dinero nos lo pasamos por el culo. *(Pausa)* Efectivamente. No tiene ni idea de dónde está. Ni idea. Me da pena. ¿Sabe? Es increíble observar a una persona totalmente fuera de lugar. Fuera de lugar. Aquí ese maldito dinero nos lo pasamos por el culo. ¿Sabe por qué? Quiere saberlo. He tratado con cientos de personas como usted... son todos tan estupendos. Siempre mirándose a través de los ojos de otros. Como espejos. Individuos convertidos en espejos deformados. *(Pausa)* Espera... Espera... ¿Qué melodrama es éste que me estoy montando? ¿Qué papel...? Por favor... Estaba realmente afectada. Realmente afectada. *(Suelta una pequeña carcajada y saca un espejo del bolsillo. Lo coloca frente a la cara de MAX)* ¿Se ha mirado alguna vez a la cara? Quiero decir, se ha mirado al espejo... se ha mirado y ha pensado en lo que es... en quién es. No en el color de sus ojos. No en la expresión de su cara. ¿Se ha mirado en el espejo y ha tratado de entender lo que hay tras esa imagen?

MAX

Me está poniendo nervioso.

DIANA

Lo ha pensado... Lo ha pensado... No aguanta ni dos segundos delante de su reflejo y todavía cree conocer al resto del mundo. Aquí no nos importa su dinero.

MAX

Otra vez esa soberbia. Habría que taponarle la boca con un esparadrupo de vez en cuando. Ya veremos si no importa mi dinero. Ya lo veremos. ¿Entendido? En unos días comenzaremos a observar si mi dinero importa o no importa. *(Pausa)* Y ahora. Por favor. Estoy cansado. ¿Puede acompañarme a mi habitación?

DIANA

Lo lamento. Quizá mañana tenga tiempo de prepararle una habitación. Puede dormir en alguna de estas sillas. La hamaca es una buena opción. Es la mejor opción. Siento no poder ayudarle. Buenas noches.

*Va hacia la sala y sube las escaleras. MAX queda mirando el espacio con desafío nervioso. Se acerca a OLIVER. Trata de menearle, pero éste le dirige una intensa mirada, todavía paralizado, que asusta a MAX. Se introduce en la sala. Enciende una luz. Observa los recortes de las paredes durante unos segundos y se dirige al biombo... Frente a él encuentra su reflejo de cuerpo entero en el espejo.*

*Oscuro.*

*Horas más tarde.*

*MAX se encuentra tumbado en la hamaca del porche, tratando de poner en funcionamiento su Iphone.*

*Breves minutos de silencio.*

*Entra JIMENA. Movimientos entrecortados, mirada gacha. Lleva una pequeña bolsa. Lentamente se dirige hacia el fregadero situado junto al tocador. Se sienta frente al espejo. Cruza las manos bajo la barbilla. Queda paralizada unos segundos. La mirada todavía gacha. Poco a poco, va sacando utensilios de su bolsa: un cepillo de dientes, un peine, una pastilla de jabón... Transcurridos unos segundos, se incorpora. Va hacia el fregadero. Abre el agua y se levanta el vestido. Comienza a lavarse las piernas.*

*MAX observa a JIMENA desde la hamaca.*

MAX

Disculpe. (Pausa) Hola.

*JIMENA se coloca el vestido y, con movimientos entrecortados, se gira. MAX se incorpora.*

MAX

Disculpe... no quería molestarla... no era mi intención... Llegué ayer noche y estaba intentando hacer una llamada de teléfono... una llamada de teléfono. Pero no funciona. Es imposible establecer la conexión... Mi Iphone está como muerto. No hay línea, ni siquiera puedo conectarme a Internet.

JIMENA

(Voz rota) No hay teléfono.

MAX

¿No hay línea telefónica?

JIMENA

No.

MAX

¿En toda la isla?

*JIMENA le observa. Coloca sus manos entrecruzadas bajo la barbilla.*

JIMENA  
¿Es nuevo?

MAX  
Cómo que si soy nuevo.

JIMENA  
¿Es nuevo aquí?

MAX  
Llegué ayer noche.

JIMENA  
¿Llegó ayer noche?

MAX  
Exacto. Estoy buscando la manera de ponerme en contacto...

JIMENA  
¿En contacto?

MAX  
Sí. Ya me entiende. Necesito hablar con varias personas. Están esperando mi llamada. Deben esperarla desde hace horas. Nadie sabe dónde estoy... Nadie conoce mi destino...

JIMENA  
Su destino... aquí... aquí... Su destino... Aquí. *(Pausa)* No hay teléfono.

*JIMENA se gira y se sienta frente al tocador. Quedamente comienza a peinarse.  
MAX avanza unos pasos hacia ella.*

MAX  
¿No hay teléfono en toda la isla?

JIMENA  
En toda la isla.

MAX  
¡Necesito urgentemente poner en funcionamiento mi teléfono!

JIMENA  
Los artefactos no funcionan.

MAX  
¿A qué clase de artefacto se refiere...?

JIMENA

Aquí no funcionan.

MAX

¿Y cómo diablos hacen todo?

JIMENA

¿Todo?

MAX

¿No se comunican con nadie? ¿No tienen familia? ¿Amigos? Qué clase de vida es ésta... ¿Qué clase de gente podría sobrevivir sin teléfono?